

Aprendizaje de la historia escolar: Identidad nacional y construcción crítica*

Floor van Alphen, MA / M.Sc.¹

fvanalphen@flacso.org.ar

Lic. María Luisa Sarti²

Resumen

Investigaciones recientes han propuesto que la construcción de una identidad nacional, un objetivo de la enseñanza de historia, puede formar obstáculos para una mayor comprensión histórica. La narrativa prevalente sobre la nación, en torno de la cual se suele organizar la historia escolar, presenta una simplificación de los acontecimientos históricos. La narrativa reproducida por los alumnos suele tener ciertas características esencialistas, que favorecen la identificación pero complican el aprendizaje de una historia crítica y disciplinar. La presentación, por ejemplo, del sujeto histórico vinculado a "nosotros" frente a "ellos", puede resultar en una comprensión limitada de la diversidad y las múltiples perspectivas posibles. El trabajo en curso que se presentará en las jornadas, tiene como objetivo describir las características que presentan las narrativas históricas de jóvenes estudiantes de una Escuela Pública Media de Capital Federal; vislumbrando, dentro de la reproducción de ciertas narrativas nacionales y esencialistas, la imposibilitada u obstáculo para la construcción de un pensar histórico crítico que resulte una herramienta para el análisis de la historia nacional e internacional como producto de construcciones histórico-sociales. Dicho análisis permitirá, en un futuro, realizar una comparación con muestras de jóvenes estudiantes de pueblos originarios;

* Investigación dentro del proyecto PICT 2008-1217, bajo la dirección de Dr. Mario Carretero

¹ Doctoranda en Desarrollo, Aprendizaje y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología. Investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina: Área de Educación.

² Becaria de posgrado del proyecto PICT 2008-1217 DIRIGIDO POR MARIO CARRETERO y estudiante de la Maestría en Psicología Cognitiva y Aprendizaje, FLACSO.

representantes de un grupo identitario sumamente “conflictivo” dentro del marco de la narrativa prevalente (master narrative). La comparación tiene como fin reflexionar sobre el papel de una historia escolar en un contexto que presenta cada vez mas diversidad de identidades, contestando a versiones homogeneizantes del pasado.

Palabras clave

Narrativas - Enseñanza de la Historia – Memoria Colectiva – Identidad Nacional – Diversidad Étnica

Introducción

Resulta de gran importancia en la actualidad el estudio de la consciencia y del pensamiento histórico debido a su interacción con la construcción de la identidad nacional. En la actualidad todo ello es importante en el contexto de las consecuencias de la globalización, la solidaridad nacional frente a la crisis económica, y los valores fundamentales frente a procesos de migración e hibridización. Recientemente surge el interrogante alrededor de cómo interactúa la identidad nacional con la comprensión de la historia (Carretero, Asensio & Rodríguez-Moneo, 2012). En la medida que la historia escolar se organiza en torno de la principal narrativa nacional, historia y identidad nacional se vinculan; este proceso no solamente podría complicar la comprensión histórica avanzada o disciplinar, si no también amenazar el entendimiento del ‘otro’, de una diversidad de perspectivas y de una pluralidad cultural (Carretero, 2011; Carretero y Kriger, 2011; Grever, 2012; Seixas, 2012).

Una investigación reciente, surgida a partir de los debates sociales y académicos sobre qué historia enseñar en un contexto cada vez más global, trata de poner de relieve cómo las narrativas conflictivas, presentes en estos debates y en los libros de texto escolares, se manifiestan en la mente del estudiante. La enseñanza de la historia cumple dos funciones que están en permanente tensión, por un lado la función identitaria, que se manifiesta como estrategia en la evaluación positiva de los grupos sociales, pasados, presentes y futuros, locales y nacionales, como también la

evaluación positiva de la historia política del país propio y con ello, la identificación con los eventos del pasado, con las características y héroes nacionales. Por otro lado, la función disciplinar, la cual fomenta la construcción de ciudadanos críticos capaces de intervenir con participación efectiva en los cambios históricos, entendiendo el pasado de manera compleja acorde a la edad y al nivel educativo, la comprensión del tiempo histórico, la enseñanza de las complejas causas históricas en las que interaccionan motivaciones individuales y colectivas con factores causales de forma compleja y sofisticada (Carretero y Bermúdez, 2012). La tensión queda claramente reflejada en los conflictos cognitivos de los alumnos al narrar sobre el origen de su nación, sobre todo en la manera en que interiorizan el relato romántico nacional y tienen, al mismo tiempo una comprensión más o menos disciplinaria de la historia.

Carretero y Kriger (2011) hallaron que los alumnos sostienen que los pueblos originarios son los que pueden llamarse “los primeros argentinos”, presuponiendo así la existencia de la nación argentina en un tiempo que aún no existía como tal. Con dicho esencialismo queda interferida la consideración de la construcción de una nación como un efecto de procesos sociales dinámicos que implican un periodo de constitución. Dicho esencialismo de los alumnos en sus conceptualizaciones de la nación y de los nacionales resultó de sumo interés para investigaciones subsiguientes. A su vez, Carretero, López, González y Rodríguez-Moneo (2012) hallaron similares resultados con alumnos españoles. En la narrativa sobre la Reconquista Española, los alumnos consideran a España como pre-existente a su propio origen. Al hablar de una ‘reconquista’ los alumnos toman como sujeto histórico a los españoles: los que están *reconquistando* buscan algo que les pertenecía. Pero ¿cómo son españoles antes que existiera España como tal? La oposición frecuente entre españoles y los moros es una flagrante simplificación de los acontecimientos históricos. Por otro lado, dicha investigación halló la existencia de una fuerte identificación de los alumnos con los sujetos históricos y por ello, la

justificación de sus acciones en términos morales. Esta visión romántica del pasado reproduce el contenido de la gran narrativa nacional y muestra una carencia en la comprensión de la complejidad y dinámica de los procesos históricos.

En Argentina Carretero et al. (2012) encontraron datos parecidos. Las narrativas construidas por jóvenes argentinos sobre el 25 de Mayo y el 9 de Julio, es decir, la Revolución de Mayo y la Independencia, suelen tener ciertas características que simplifican los acontecimientos y los protagonistas. Basándose en la noción de *schematic narrative template* (Wertsch, 2002), en la cual los recursos narrativos funcionan como herramientas en la práctica de la memoria colectiva, restringiendo el relato en determinada dirección, siempre en marcos socio-culturales específicos, Carretero y Bermúdez (2012) han elaborado seis características que presentan las narrativas históricas usadas e interiorizadas por los estudiantes.

La primera característica es la exclusión-inclusión como operación lógica. La misma contribuye al establecimiento del sujeto histórico: las narrativas históricas presentan la distinción entre un “nosotros” nacional en oposición a un “ellos”. Dicha operación trae consigo la atribución de aspectos positivos al grupo con el cual se identifica el sujeto. Por ejemplo: *"...quizás porque tenían algún tipo de relación con España, con la colonia española, que no les convenía que nuestro territorio sea independiente, entonces querían evitar que nosotros proclamemos nuestras leyes...que nosotros seamos libres. Quizás les convenía a ese grupo de personas que nosotros sigamos siendo dependientes"* (Camila, 17 años).

La segunda característica representa la identificación como un anclaje afectivo, es decir, las características emocionales y afectivas en las narrativas históricas son el soporte de la distinción y formación de los grupos en oposición (nosotros versus ellos). El fragmento del protocolo de un

alumno entrevistado representa claramente la característica: *"...ellos (refiere a españoles) no son de acá y solamente están acá para sacar el oro y la plata...hagamos todas las cosas para nosotros y empezar a ser reconocidos"* (Sebastián, 17 años).

En tercer lugar, la característica en relación a los personajes históricos. Ellos poseen un carácter mítico y heroico. En las narrativas históricas, aparecen ubicados fuera de las restricciones del tiempo y aislados del contexto. Con ello se limita el entendimiento crítico de su accionar. Un fragmento clarifica la característica: *"...en ese sentido lo convierte en héroe porque hizo todo solo con muy poca ayuda y logró independizar a dos países pero yo creo que no sé si son héroes todo el pueblo que logró la Revolución..."* (Valentina, 16 años). O también *"...San Martín, French y Beruti y no me acuerdo quién más. Ellos para mí fueron los que hicieron la patria"* (Yesica, 14 años)

La cuarta característica es la presencia de una gran simplificación de los acontecimientos históricos, alrededor de un motivo principal que es la búsqueda de libertad. El relato está ausente de variables causales de los procesos históricos. Presenta mayormente, la intención de un grupo de personas de ser libres de la dominación que ejerce otro grupo, como así también, el intento de obtener un territorio propio: *"El 25 de Mayo lo que pasó fue que...fue la primer movida que hubo en el país como país para buscar la libertad, para buscar la soberanía propia, para despegarnos de lo que era la colonia de España, dejar de pertenecer a España"* (Marta, 16 años).

La quinta característica representa la dimensión moral, las interpretaciones morales suelen aparecer en las narrativas históricas. La distinción entre opciones, personas y decisiones "buenas" o "malas", lo moralmente "bueno" es atribuido al grupo del "nosotros", y las cargas morales negativas van dirigidas al grupo del "ellos". Así mismo, las acciones del grupo de identificación, quedan legitimadas por los objetivos nacionales funcionando, de este modo, como ejemplo de virtud cívica y lealtad

nacional. Por ejemplo: *"No querían que se independicen sino que, sabían que estaba mal lo que estaban haciendo, seguían haciéndolo, sabían que en algún momento los hombres del pueblo se iban a rebelar."* (Yamila, 14 años).

Por último, la concepción esencialista de la nación y de los nacionales, es decir, se presentan como entidades preexistentes a su proceso de formación, independientemente del desarrollo histórico: *"Creo que los españoles no querían que la Argentina se independizara de lo que sería España"* (Gabriel, 16 años).

El objetivo específico de este trabajo es indagar, en línea con las características de las narrativas expuestas, el estudio de la construcción del sujeto histórico, característica estipulada como primera, mediante el análisis de las narrativas de los jóvenes sobre el origen de la nación. Se tomará como punto inicial la Revolución de Mayo y se incluirán los procesos siguientes a dicho hecho histórico. La pregunta que guía el estudio en curso es cómo la narrativa de historia nacional (construida para generar una identidad nacional, una solidaridad nacional, y para superar conflictos internos) lleva a la exclusión del otro histórico y a la formación de grupos exclusivos y excluyentes. La construcción de la identidad nacional como uno de los objetivos de la historia escolar implica, por si mismo, la simplificación de la comprensión histórica alrededor de, por ejemplo, la oclusión o exclusión de otras identidades, o la imposición sobre la libre expresión de identidades locales. Así mismo, existe una preocupación con la idea de una identidad individual y colectiva como esencia diferenciada. Definida de esta manera, identidad no da lugar a procesos de cambio y hibridización. Se ha sugerido tomar identidad como un proceso dinámico y continuo (Van Alphen, 2012). Eso permite también la inclusión de varias perspectivas, voces o memorias colectivas en la historia escolar (Van Alphen & Asensio, 2012).

La investigación esperaba hallar la presencia de una noción esencialista de la nación Argentina y/o de los argentinos, acompañada por un relato simplificado que se base en la defensa de los intereses y objetivos de un grupo homogéneo en contraste con un proceso gradual de conflictos internos entre los protagonistas de distinto origen con intereses particulares.

Método

Fueron entrevistados 39 alumnos (19 M; 20 F) de entre 13 y 16 años, pertenecientes a una escuela pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La entrevista fue de tipo semi estructurada y buscó la descripción de la narrativa histórica central alrededor de la creación de la 'nación'. La misma, se desarrolló alrededor de preguntas que buscaban interrogar el relato de los alumnos en cuanto a la creación de la nación. Como disparador se utilizó una imagen en donde se ve el Cabildo y personajes en la calle. La pregunta que acompañó la presentación de la imagen fue si conocían la imagen, si la habían visto antes y qué pensaban en relación al hecho histórico. En la mayoría de los casos la imagen asoció con el 25 de Mayo y a partir de tal asociación las preguntas apuntaron a ampliar el relato, por ejemplo: ¿Qué pasó? ¿Cómo pasó? ¿Por qué pasó? ¿Quiénes eran? En aquellos casos que la imagen no era reconocida se explicitaba que refería al proceso de Independencia y al 25 de Mayo. Aclarado el punto de partida, se siguió la entrevista con las preguntas arriba comentadas. En términos generales, la pregunta que guió la investigación fue cómo la nación propia es construida en la narrativa. Su contenido tuvo como foco la representación de la historia en términos de la presencia del uso del nosotros como sujeto histórico. Como categorías de análisis se utilizaron aquellas características que, en el relato de los alumnos, presentaban relación directa con la constitución del sujeto histórico. Es decir, el establecimiento del sujeto histórico aparece vinculado, frecuentemente con: - La identificación como proceso cognitivo y afectivo - La

simplificación del relato en torno al tema común de la búsqueda de libertad y de territorio y – La concepción esencialista de la nación y de los nacionales.

El análisis se centrará en los datos cualitativos y conceptuales, dejando para los avances de la investigación el análisis de los datos cuantitativos.

Resultados

Un análisis preliminar muestra que se suele sostener un relato simplificado del pasado nacional, a pesar del incremento en el detalle histórico y en la reflexión crítica. Los alumnos del primer año de la escuela secundaria, poseen un concepto esencialista de Argentina. Es decir, suelen atribuir una existencia a la nación previa a los procesos históricos que le dieron origen. Dicha característica, presente en el 74% de los alumnos del primer año, disminuye en los alumnos de cuarto año, 15%, aunque su frecuencia también es alta.

Se encuentra la presencia de un fuerte “nosotros” frente a “ellos” (los Españoles) y los pueblos originarios curiosamente no suelen formar parte del “nosotros”. Las narrativas históricas nacionales de los entrevistados, muestran tensiones entre las funciones identitarias y las disciplinarias, por ejemplo en el uso de la primera persona del plural como sujeto histórico. De los 39 alumnos, 27 utilizan la primera persona del plural (“nosotros”) para describir eventos del pasado; 13 alumnos lo utilizaron a lo largo de toda la entrevista y 14 alumnos alternaron su uso con la tercera persona del plural (“ellos”).

La tensión entre las funciones se expresa, claramente, en los resultados a los que podría arribar esta investigación. El uso del “nosotros” como sujeto histórico es más pronunciado en alumnos que presentan un relato complejo, con la inclusión de variables sociales, económicas y políticas, la descripción de la existencia de diferentes grupos sociales. De esta manera, las funciones más

disciplinarias, que se manifiestan en la comprensión historiográfica de la Historia entran en tensión con aquellas funciones para la construcción de la identidad nacional de los alumnos. Es decir, a medida que se incrementa el detalle y la complejidad histórica no desaparecen las representaciones identitarias.

El uso del “nosotros” y del “ellos” varía en cuanto a quién se representa de los grupos sociales. El “nosotros” refiere o bien a “los vecinos o el pueblo” o bien a “los argentinos”. Al tiempo que “Ellos” refiere a “los españoles”, a “los indígenas” y también a “los criollos”. Con ello concluye que raramente los pueblos originarios están incluidos en términos identitarios o forman un sujeto histórico nacional con agencia social o política.

En un análisis preliminar se podría concluir que las narrativas históricas nacionales de los alumnos muestran la tensión entre aspectos identitarios y disciplinares; así como también estas tensiones podrían resultar ser un obstáculo para la enseñanza de la Historia en la medida en que no sean trabajadas en el aprendizaje escolar. La representación de la historia en términos del uso del “nosotros” es de amplio interés para el campo de la enseñanza - aprendizaje en la medida en que la explicitación de la inclusión del sujeto en el pasado sea objeto de trabajo didáctico, con el fin de producir una mayor conciencia de la misma.

Discusión

Como la investigación está en curso, es temprano para sacar conclusiones. Todo lo presentado se debería tomar como resultados preliminares. Sin embargo parecen verse apoyadas las hipótesis propuestas por trabajos anteriores, las cuales sugieren que el relato simplificado y la formación del sujeto histórico esencialista frente otros sujetos, se retroalimentan.

Resultará interesante, como tema para futuras investigaciones, abordar la comparación de los resultados obtenidos con muestras de alumnos pertenecientes al Sur y Norte argentino. Es relevante la puesta en comparación de las muestras porque se introduce un factor esencial en la construcción del pensamiento histórico, es decir, la convivencia con una mayor diversidad étnica. Se esperaría que la construcción de la identidad nacional pudiera establecer una contradicción más severa con el surgimiento de las identidades locales y los procesos de memoria colectiva.

Ahora bien, propuestas prácticas para la enseñanza desde una investigación de aprendizaje y comprensión son solo tentativas. Enfrentando un futuro incierto, las identidades se construyen, al tiempo que ayudan a dar sentido al pasado. Nuestras identidades se enmarcan en la dinámica de la memoria colectiva, la experiencia presente y los intereses futuros. En un mundo que está haciendo frente a las incertidumbres, hay una fuerte reivindicación del presente por el pasado, lo que hace la memoria y la historia más vulnerables para el conservadurismo y el adoctrinamiento. Sin embargo, si la educación está dirigida a las futuras generaciones no debe limitarse ser la legitimación del statu quo, sino abrir posibles alternativas. Tanto si se está tratando de dar cuenta de la real presencia de diferentes identidades, o del deseo de fomentar la conciencia histórica crítica, es importante tener en cuenta lo que realmente significa la apertura a las generaciones futuras. Se suele tomar la noción de identidad nacional como absoluto pero la historia demuestra que no es tan simple. Siempre hay una hibridización. La identidad entendida en términos de nacionalidad propone límites, mientras en la práctica contemporánea encontramos entendimientos flexibles de uno mismo, narrativas complejas y experiencias en relación.

López y Carretero (2012) más concretamente ofrecen tres alternativas para la enseñanza de la historia. Primero, enseñar para construir identidades. Sin embargo, como varias investigaciones han mostrado, aprender a pensar históricamente es algo contra intuitivo y justamente el opuesto de

construir identidades: es adquirir capacidades críticas de expertos historiadores. La segunda alternativa es la enseñanza para desarrollar el pensamiento histórico disciplinar. Sin embargo, no suelen tomar en cuenta la mirada particular de cada alumno, que a la vez se construye dentro del campo discursivo con los conceptos disponibles. La tercera alternativa es enseñar tomando en cuenta procesos autónomos de identificación para una mayor comprensión histórica. Carretero, Castorina y Levinas (2012) proponen que en la enseñanza hay que tener en cuenta el uso de conceptos históricos y los diferentes sentidos basados en el conocimiento previo y las experiencias culturales de los alumnos. Es decir, hay que tener en cuenta procesos de identificación y de memoria colectiva. Algunas conceptualizaciones interesadas, vinculadas a la identidad nacional, como por ejemplo de la “nación”, pueden generar resistencia al aprendizaje de una historia crítica y disciplinaria. Por lo tanto, la reflexión conjunta con los alumnos sobre los conceptos históricos y sus sentidos ayuda en la búsqueda de nuevas preguntas y respuestas del pasado, en contraste con la celebración o justificación de un pasado glorioso. La propuesta ayudaría al desarrollo de una mejor consciencia histórica. Por cierto, ofrecerle al alumno las herramientas para reflejar críticamente sobre el pasado, para muchos investigadores del aprendizaje forma la mejor propuesta educativa (Stoskopf, 2012). Sin embargo, es probable que sigan existiendo varias maneras de pensar históricamente, y que identificación y memoria colectiva contrasten en nuevas prácticas de enseñanza. La contextualización de una perspectiva entre varias es el verdadero desafío.

Referencias

Carretero, M. (2011). *Constructing patriotism. Teaching of history and historical memory in a globalized world*. Charlotte, NC: Information Age Publishing.

- Carretero, M., Asensio, M., & Rodríguez-Moneo, M (Comp.) (2012). *History education and the construction of national identities*. Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Carretero, M., & Bermúdez, A. (2012). Constructing Histories. En: J. Valsiner (Comp.) *Oxford Handbook of Culture and Psychology* (pp. 626-645). Oxford: Oxford University Press.
- Carretero, M., Castorina, J. A., & Levinas, L. (2012). Conceptual change and historical narratives about the nation. A theoretical and empirical approach. En S. Vosniadou (Comp.) (In press) *International Handbook of Research on Conceptual Change*. Second Edition. New York, Routledge.
- Carretero, M., & Kriger, M. (2011). Historical Representations and Conflicts about Indigenous People as National Identities. *Culture and Psychology*, 17, 2, 177-195.
- Carretero, M., López, C., González, M. F., & Rodríguez-Moneo, M. (2012). Students historical narratives and concepts about the nation. En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodríguez-Moneo (Comp.) *History education and the construction of national identities* (pp. 153-170). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Carretero, M., Rosa, A., & González, M. F. (2006). Enseñar historia en tiempos de memoria. En M. Carretero, A. Rosa, & M. F. González (Comp.), *Enseñanza de la historia y memoria colectiva* (pp. 13-38). Buenos Aires: Paidós.
- Grever, M. (2012). Dilemma's of common and plural history. Reflections on history education and heritage in a globalizing world. En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodriguez-Moneo (Comp.), *History education and the construction of national identities* (pp. 75–91). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- López, C. & Carretero M. (2012). Identity Construction and the Goals of History Education. En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodriguez-Moneo (Comp.), *History education and the construction of national identities* (pp. 139–150). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Seixas, P. (2012). Indigenous historical consciousness: An oxymoron or a dialogue? En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodriguez-Moneo (Comp.), *History education and the construction of national identities* (pp. 125–138). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Seixas, P. (Ed.) (2004). *Theorizing Historical Consciousness*. Toronto: University of Toronto Press.

- Stoskopf, A. (2012). Student identities in the present and their historical understanding of the past: Complications and implications for future research. En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodriguez-Moneo (Comp.), *History Education and the Construction of National Identities* (pp. 221–235). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Van Alphen, F. (2012). Identities: never the same again? *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 46 (3), 296-302. DOI 10.1007/s12124-012-9201-3
- Van Alphen, F. & Asensio, M. (2012). The complex construction of identity representations and the future of history education. En M. Carretero, M. Asensio, & M. Rodriguez-Moneo (Comp.), *History Education and the Construction of National Identities* (pp. 347-359). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Wertsch, J. (2002). *Voices of Collective Remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wineburg, S. (2001). *Historical Thinking and Other Unnatural Acts*. NY: Teachers College Press.